



N° 51 · 2024 · ISSN 1853-6379
 DOI 10.14409/argos.2024.51.e0068
 (AADEC) Asociación Argentina de Estudios Clásicos
 Facultad de Humanidades y Ciencias / Universidad Nacional del Litoral

Anna Tiziana Drago y Owen Hodkinson (eds.), *Ancient love letters. Form, themes, approaches*, Berlin / Boston, De Gruyter, 2023, 340 pp. ISBN 978-3-11-099969-3.

LUCÍA ISLAS

Universidad Nacional de Mar del Plata
luciaislal2712@gmail.com

Ancient love letters. Form, themes, approaches presenta una serie de problemas interpretativos que conciernen al género epistolar erótico-amoroso en la Antigüedad grecorromana. Anna Drago y Owen Hodkinson, editores de la publicación, plantean que la epistolografía amorosa no es considerada como un campo importante de estudio para la mayoría de los académicos dedicados al mundo clásico. El abordaje, según sostienen, presenta varios problemas. En primer lugar, la escasez de documentos epistolares, un problema común para los estudios clásicos que se acrecienta en relación con las cartas de amor. En segundo lugar, el hecho de que las cartas de amor son consideradas por la información que contienen sobre otros temas que no remiten a la especificidad del género. Y, por último, se trata de un campo disciplinar escindido entre especialistas que no dialogan con frecuencia. Ante ello, el aporte de la obra consiste en realizar preguntas originales centradas en las relaciones entre lo erótico en el sentido moderno y el sentido del erôs griego/ amor latino, las discontinuidades entre los modos de expresión antiguos y modernos en contextos de amor erótico, matrimonial y amistoso, y las implicancias que tienen para definir la utilidad del género “carta de amor”. Además, constituye el primer volumen de una serie, enmarcada en una red de investigación sobre cartas de amor en la antigüedad (y más allá) que conecta académicos de diversos campos y disciplinas, fomentando sus trabajos individuales y futuras colaboraciones.

La obra está dividida en tres partes: la primera y la tercera constan de cuatro capítulos, mientras que la segunda está compuesta por cinco. Se trata de contribuciones que tienen como objetivo investigar la “gramática” del género epistolar a través de rasgos distintivos, tales como el tema, estilo, léxico, convención. Por ello, cada uno de los trabajos seleccionados aborda un aspecto de los mencionados anteriormente y lo analiza individualmente.

La primera sección se centra en la “gramática” del género epistolar a partir de perspectivas estructurales, y está compuesta por cuatro artículos escritos por Ingela Nilsson, Rafael Gallé Cejudo, Patricia Rosenmeyer y Ewen Bowie. En el primero de ellos, Nilsson, analiza las cartas de amor grecorromanas basándose en



los desarrollos más recientes en hermenéutica literaria. La autora problematiza las nociones de género, carta y carta de amor, cuestionando la definición rígida de cualquier género literario y destacando la interacción entre elementos estilísticos y formales en relación con el papel contextual y las funciones comunicativas. Además, señala que la distinción entre cartas reales y ficticias es un trabajo casi imposible, debido a que todos los tipos de cartas contienen una dimensión social y comunicativa que es fundamentalmente “real”; lo cual representa un enfoque potencialmente beneficioso para el estudio de las cartas antiguas, que han sido divididas entre reales (generalmente romanas) y ficticias (griegas). Finalmente, el aporte de la autora consiste en dar su propia definición de carta de amor, la cual, crea un mundo narrativo distintivo donde el empleo de la forma erótica para la creación de un regalo epistolar expresa más la proximidad que la ausencia. En segundo lugar, el artículo de Gallé Cejudo cuestiona los límites del género epistolar desde la forma y el contenido. En este sentido, plantea que dichos límites no son lineales, ya que, la carta de amor escapa de una definición clara en los tratados epistolares antiguos. El autor demuestra que, si bien las colecciones de cartas griegas que se conocen tienen patrones comunes, un análisis detallado da cuenta de los intentos de los escritores clásicos por innovar en su forma y contenido. Por último, Gallé Cejudo ofrece los motivos literarios más importantes de las cartas de amor, tales como la naturaleza, el encuentro amoroso, el rechazo o decepción, el adulterio, entre otros. En el tercer artículo, Rosenmeyer nos introduce en la dialéctica entre la carta y el cuerpo a través de recursos como la metonimia y la sinécdoque. La autora demuestra, mediante diversos ejemplos, cómo las cartas evocan presencia mediante el reflejo del alma del escritor permitiendo el contacto directo por parte del destinatario. Además, resalta que, las mismas, no solo actúan como intermediarias entre dos individuos, sino que muchas veces pueden intentar reemplazar el cuerpo mismo de uno de ellos. En síntesis, para Rosenmeyer la carta de amor puede borrar el espacio y el tiempo, involucrando al lector en la búsqueda de signos físicos de quien la escribe. En el último artículo de esta sección, Bowie presenta su hipótesis basada en la idea de que la comunicación a larga distancia también tuvo lugar en la sociedad preliteraria griega. A través de la ejemplificación de poemas de la época arcaica, tales como los de Arquíloco, Safo, Anacreonte o Píndaro, el autor argumenta que, los mismos, constituyen “proto-cartas” debido a que imaginan un destinatario ausente.

La segunda sección está compuesta por los artículos de A.D Morrison, Antonios Pontoropoulos, Anna Tiziana Drago, Owen Hodkinson y Zara Chadha. Su tema principal es la intertextualidad que impregna la mayoría de las fuentes seleccionadas por los autores. Morrison, en el primero de ellos, analiza las Epístolas de Platón desde una perspectiva novedosa, buscando en ellas temáticas eróticas. El autor encuentra en la colección de trece cartas una importante erotización en las relaciones de Platón con Dion y Dionisio II, en donde el *eros* se emplea como un medio para entender la verdadera naturaleza de la indagación filosófica. Además, establece puntos de comparación entre las Epístolas y el resto de la obra platónica, así como también entre la recepción en la antigüedad y en la

erudición moderna. En el segundo artículo, Pontoropoulos problematiza la organización del corpus de cartas de Filóstrato, haciendo hincapié, fundamentalmente, en las cartas de amor. El autor sostiene que dichas cartas presentan una complicación para los filólogos, ya que, fueron transmitidas en diferentes órdenes, con distintas selecciones de cartas individuales. Por ello, propone un orden basado en las interconexiones temáticas recurrentes entre segmentos narrativos y motivos. Dichos grupos temáticos están basados en elementos como el papel de las rosas, la comparación entre belleza natural y artificial, el juego erótico, la pedofilia, entre otros. El autor concluye alegando que no es posible saber en qué medida la transmisión actual de la epistolografía filostratiana refleja las intenciones reales del autor, y por ello en lugar de ofrecer una guía acerca de cómo se leen las cartas, es más fructífero proponer la posibilidad de que existan múltiples interpretaciones. En tercer lugar, el artículo de Drago investiga las estrategias intertextuales y técnicas utilizadas por Aristéneto en la manipulación de fuentes y material para la construcción de sus quinientas cartas de amor. Según la autora, dichas cartas se estructuran a través de estrategias complejas de imitación, mediante las cuales Aristéneto cita, adapta y explota pasajes de personajes anteriores a él, tales como Platón, Menandro, Alcifrón o Luciano. Sin embargo, a Drago le preocupa más entender cómo esos textos antiguos están insertos en las cartas de Aristéneto dando como resultado un significado renovado. Concluye sosteniendo que la inspiración del autor proviene de la Comedia Vieja y Nueva, de las cuales, incluye elementos significativos para la comprensión de las cartas, como forma de parodiar la literatura tradicional sin deslegitimar sus fundamentos. Por su parte, Hodkinson, en el cuarto artículo, aborda la relación compleja existente entre las cartas de amor griegas escritas durante la época Imperial y la poesía elegíaca latina. El autor realiza una crítica a la visión ortodoxa “antirromana” que considera como una imposibilidad la alusión en textos griegos a textos latinos anteriores. El análisis de Hodkinson se centra en la obra de Filóstrato quien, para él, tenía un gran conocimiento de la literatura latina y se consideraba un ciudadano romano. Este conocimiento lo llevó a incluir varias alusiones de los textos elegíacos latinos en sus epístolas. En el último artículo de la sección, Chadha también indaga en la relación estructural entre la elegía latina y la epistolografía, a través del análisis de las Heroidas de Ovidio, específicamente la sexta epístola dirigida de Hipsípila a Jasón. Dicha carta de amor es interpretada por la autora como un ritual mágico erótico, que forma una “player for justice” e incorpora *diabolē*, es decir, la protagonista que lo practica acusa a su objetivo de realizar acciones blasfemas. Para concluir, Chadha sostiene que, si bien las cartas de amor y las elegías amorosas son limitadas en cuanto al objetivo de los personajes principales de persuadir, en las Heroidas, Hipsípila utiliza la carta como un acto de habla performativo dentro del contexto de un ritual mágico.

La tercera sección refiere a los problemas culturales contenidos en cartas de amor, y cuenta con los artículos de Émeline Marquis, Melissa Funke, Steven D. Smith y Lucio Del Corso. El primer artículo, escrito por Marquis, trabaja los cuatro libros de cartas de Alcifrón, buscando específicamente las cartas de temática amorosa, así como sus formas, naturaleza y estatus en la colección. Para la

autora, la epistolografía de Alcifrón proporciona cartas eróticas, más que amorosas. No están necesariamente dirigidas a una persona amada, pero contienen *eros* en todas sus formas. Además, agrega que las cartas de amor están presentes en los cuatro libros, no solo en aquel dedicado a las cortesanas, por lo que no está de acuerdo con un enfoque de género a la hora de estudiarlas. Para Marquis, dicha colección puede leerse de manera individual o entendiéndola como un conjunto. Al analizarla como colección surgen las similitudes entre ellas, sobre todo en los argumentos y la concepción sobre el amor. En segundo lugar, el artículo de Funke profundiza en la perspectiva femenina de las cartas de amor griegas, alegando que la epistolografía es una de las pocas formas literarias que permiten un desarrollo de la voz y agencia femenina en el mundo narrativo. La autora se centra principalmente en el Libro IV de Alcifrón, las Heroidas de Ovidio y en la carta de Leucipa a Clitofonte de Aquiles Tacio. Según Funke, en las últimas dos fuentes, parece desarrollarse un efecto de “ventriloquismo”, en el cual, un autor masculino fue desplazado por las voces de los personajes femeninos que él mismo ha creado. Mientras que, en la obra de Alcifrón, las cortesanas son capaces de usar las cartas para definir los términos de sus relaciones y hablar directamente sobre sus deseos sexuales. En el tercer artículo, Smith analiza el mundo epistolar de la Antigüedad Tardía a través de la obra de Teofilacto Simocates. El autor reconoce tres tipos de cartas dentro del corpus, que representan la internalización de la tripartición platónica del alma: morales, rústicas y eróticas. Además, resalta la importancia de la aparición de un personaje eunuco que representa la castración del deseo. Por último, el cuarto artículo, escrito por Del Corso, analiza las cartas y documentos personales conservados en papiro del Egipto grecorromano buscando en ellas temáticas de amor, sexo y matrimonio. Para el autor estas fuentes representan un cambio, dado que hay una evolución de la función comunicativa de las cartas. A través del análisis paleográfico, este artículo se pregunta acerca del contexto social y cultural de las personas que elaboraron las cartas.

La obra hace un recorrido que nos introduce en una multiplicidad de discusiones acerca del género “carta de amor” en la Antigüedad grecorromana. Realiza un aporte fundamental al recopilar todos los estudios mencionados, fomentando la conexión de académicos de distintos campos y disciplinas. Finalmente, los editores reconocen que un objetivo de futuros volúmenes es indagar aún más sobre la definición del “género” y la forma de la carta de amor, y la utilidad de investigar esta temática a través de la perspectiva de los estudios de género.